

Veracruz y Ulúa; estableció un canton de tropas en Jalapa y una fuerte guarnicion en México; dió libertad á los ingleses presos en Veracruz para que en Jamaica se hiciese lo mismo con los españoles; declaró la guerra al contrabando; hizo perseguir y matar á un yankee llamado Nollen, que era un tremendo contrabandista.

Marquina, aunque, como hemos dicho, era de escasa inteligencia, era hombre que estimaba su dignidad, y así, al saber que varias de sus providencias habían sido desaprobadas por la Corte, renunció el mando, y lo entregó á su sucesor Iturrigaray el 4 de Enero de 1803.

MAYO 1°

1543.—*Santiago Tlaltelolco.*

Segun un cronista franciscano, el antiguo convento fué fundado en 1524. La primera construccion fué humilde. Para educar

á los hijos de los indios, el primer virey D. Antonio de Mendoza mandó labrar allí un colegio, y le dió ciertas haciendas para sostenerse; el Establecimiento se abrió en 1537, y llegaron á reunirse más de cien alumnos, á quienes se les enseñaba latin, lógica y filosofía. Este fué el célebre colegio de Santa Cruz, de que salieron algunos indígenas que han dejado su nombre en nuestra historia literaria. Por cédula de Carlos V, fechada en Barcelona á 1° de Mayo de 1543, se mandó edificar de bóveda la iglesia, ejecutándose en la forma que ahora se encuentra.

El colegio de Santa Cruz duró poco, supuesto que hácia 1578 parece que ya no existía; pasaron años, y mucho del convento se convirtió en ruinas. Antes de 1660, D. Fr. Juan de la Torre, obispo de Nicaragua, edificó un claustro con treinta grandes celdas, librería, refectorio en que cabían cien frailes, sala De profundis, cárcel general y todas las demas oficinas, con costo de más de 50,000 pesos. Pensó además en formar un colegio y buscó bienhechor que sustentara á los estudiantes; lo encontró en Pedro de Soto López, quien reconoció sobre sus fincas un capital de 58,000 pesos por escritura de 21 de Diciembre de 1660. La pro-

puesta la aceptó el defensorio en 24 de Enero de 1661; mas viéndose Soto López sin herederos, traspasó el patronato al convento en 15 de Marzo de 1661, quedando éste encargado de la ejecución. En 1667 se abrió por fin el colegio con el nombre de San Buenaventura y San Juan Capistrano, produciendo buenos frutos en fines del siglo XVII.

El Establecimiento corrió la suerte del primero; se fué perdiendo, y la misma parte material se convertía en ruinas, de manera que en 1728 el colegio había desaparecido completamente y solo quedaba una escuela en que se enseñaba á los niños á leer y escribir. Nombrado D. Juan de Oliván Rebolledo para visitar la casa, con nota de las rentas que aún existían, propuso al virey que se reviviera el colegio de Santa Cruz; se adoptaron sus insinuaciones, y tanta prisa se puso en llevarlas á cabo, que el 19 de Noviembre de 1728 se reabrió con un acto dedicado al obispo de Honduras, asistiendo los colegiales "con manto azul y becas blancas, y encima al lado siniestro la cruz, encomienda de Santiago, y una corona imperial, por ser fundacion del señor emperador Carlos V." Tampoco fué feliz esta tercera tentativa, supuesto que hacia 1811 los colegiales habian dejado de concurrir á las aulas.

Santiago Tlaltelolco, tal vez por la lejanía del centro de la ciudad, no era la morada preferida de los religiosos. Desde muchos años hace, ha servido para diversos usos, más ó menos profanos, más ó menos opuestos al destino de la casa; cuartel, prision política, presidio, etc.; ha pasado por mil transformaciones, que acusan la inconstancia de las cosas humanas, como hizo observar el Sr. Orozco y Berra al hablar de este mismo edificio.

MAYO 2.

D. Antonio Chávez y Lizardi.

Nació en la ciudad de Querétaro, y fué hijo de antigua y distinguida familia. En la misma ciudad de su nacimiento estudió gramática y filosofía bajo la direccion de los jesuitas.

Vino en seguida Chávez y Lizardi á México, y entró al Colegio de San Ildefonso á cursar ciencias mayores, como entónces se decía. Diez y seis años permaneció en ese Colegio, en que obtuvo por oposicion una beca. Sustentó en la Universidad un acto que duró todo un dia, defendiendo los treinta títulos del segundo libro de las decretales, y lo hizo con grande aplauso de los sabios que al acto concurrieron. Despues fué condecorado con el grado de doctor en Cánones y recibido abogado en la audiencia de México. Fué defensor de los presos de la Inquisicion, promotor fiscal del Arzobispado del Sr. Vizarron, y capellan mayor de las carmelitas descalzas.

En la Universidad desempeñó durante cuatro años la cátedra de Decreto, seis la de Clementinas, en sustitucion; cuatro la de Instituta, y la de Vísperas y Prima de ambos derechos, en que se jubiló á los veintisiete años de regentearlas. Fué rector de la misma Universidad y del Colegio de Cristo; Cura de Santa Catarina y del Sagrario, y por último, canónigo doctoral.

La enumeracion de esos empleos basta para hacer comprender el mérito del P. Chávez, de quien dice uno de sus biógrafos que era "hombre verdaderamente grande, de su-

blime talento, de vasta literatura, de perfecta integridad y de no vulgares virtudes." El mismo biógrafo dice que segun consta de los libros de la Universidad, dejó impresos varios comentarios sapientísimos, dignas producciones de su profunda ciencia, tales como son los de la "3.^a causa de la última cuestion del decreto de Graciano; 2.^a causa de la última cuestion 6 del mismo decreto; Del título 2 libro 1 de las Clementinas; De Rescriptis; De Haeredibus instituendis; De vulgari et pupillari substitutione; De Regulis juris; De Renuntiatione; De Procuratoribus, y otras varias controversias selectas de cuestiones de derecho civil; y dejó manuscritas muchas preelecciones civiles y canónicas y algunas alegaciones fiscales."—El Sr. Eguiara hace gran elogio del Dr. Chávez, lo mismo que el Br. Zelaa é Hidalgo, autor de la obra *Glorias de Querétaro*; pero ninguno de ellos ha consignado fecha alguna de la vida del sabio queretano, ni de la publicacion de las obras citadas. Dejar su nombre en olvido, porque no existen documentos para compulsar las fechas de su nacimiento y de su muerte, sería por demas injusto. Para subsanar en parte esa falta de fechas, diremos que el Arzobispo Vizarron, de quien Chávez y Li-

zardi fué, como hemos dicho, promotor fiscal, gobernó la mitra de México de 1730 á 1747.

MAYO 3.

1755.—*El Dr. D. Luis Montaña.*

Como Peon Contreras en nuestros dias, el Dr. D. Luis Montaña compartió en su época las glorias de la poesía con los triunfos de la ciencia médica.

Nació en la ciudad de Puebla en 1755. Hizo sus estudios de humanidades, filosofía y teología en los colegios de la ciudad de su nacimiento, y vino despues á México, á estudiar medicina en la real Universidad. En ésta recibió la borla de doctor en la facultad y fué catedrático de la misma. La Academia médico-matritense le honró con el título de Académico, y el rey le nombró

catedrático de Clínica del Hospital de San Andrés. "Su profundo estudio en la Botánica y Química, dijo en 1816 un autor coetaneo, le ha dado un lugar muy sobresaliente entre los primeros profesores de la N. E. de cuyo tribunal del Protomedicato es individuo, y en cuya capital Méjico está reputado por médico sapientísimo."

Escribió: *Discurso sobre las afinidades botánicas*, pronunciado en el jardin botánico de Méjico. Impreso en los Anales de las ciencias naturales del abate Cabanilles. Tm. 6.—*Oda en respuesta al bachiller. T. V.* Impreso en Méjico por Ontiveros. 1798.—*Canto á la nacion española armada contra la Francia.* Impreso en Méjico por Arizpe. 1808. 4.—*La fortaleza*, poema en elogio de Fernando VII. Imp. en Méjico por Arizpe. 1808. 4.—*Llanto de la América*, sátira en verso, Imp. por Arizpe. 1808. 4.—*Oda á la gloriosa accion del Monte de las Cruces.* Imp. 1810. 4.—*Satisfacción á los milicianos megicanos victoriosos en el Monte de las Cruces.* 1810. 4.—*Guanajuato invadido*, oda elegiaca. Imp. por Ontiveros. 1810. 4.—*Oda en elogio del Exmo. Sr. D. Francisco Venegas virey de Méjico.* Imp. 1810. 4.—*Peregrinacion de Nuestra Señora de los Remedios.* Rasgo épico.

Imp. en Méjico por Arizpe. 1810. 4.—*Reflexiones sobre la insurreccion de los pueblos de Michoacan.* Imp. 1810. 4.—*Crísis de la insurreccion en Acatita de Bajan.* Imp. 1811. 4.—*Elogio de Fernando VII en octavas reales,* MS.—*Modo de socorrer á los enfermos de la epidemia actual en los casos en que no haya médico que los asista.* Imp. en Méjico por Arizpe 1813.

MAYO 4.

Tres pintores del siglo XVII.

LUIS JUÁREZ. Contemporáneo del primer Echave, á quien generalmente se tiene como fundador de la escuela de pintura mexicana, Luis Juárez fué tambien el primer pintor entre los que llevaron el mismo apellido y que fueron cuatro. Existen cuadros suyos fechados en 1610, lo cual indica

bien claramente que nació en el último tercio del siglo XVI. D. Carlos de Sigüenza y Góngora refiere que hacia el año de 1621 se hizo el retablo grande que hubo en la iglesia de Jesus María, y costó nueve mil pesos; precio, añade, que no parecerá excesivo á quien haya regalado la vista con la inimitable suavidad de sus pinturas, en que se excedió á sí mismo el mexicano Luis Juárez, pintor excelente, y uno de los mayores de aqueste siglo.—Juárez, segun los inteligentes, pertenece á la escuela de Echave; sus toques se parecen mucho á los de aquel artista, á quien es inferior en fecundidad y aún en mérito. Los cuadros que de él existen en la Academia de San Carlos y otros, han sido estudiados y le han valido un nombre glorioso en la historia del arte pictórico de México. Las cabezas de sus ángeles son muy bellas y muy expresivas, y su estilo es tan acentuado, que sus cuadros, aunque no estén firmados, se conocen al momento; varios de ellos han sido descritos por el Sr. Couto en su *Diálogo sobre la historia de la pintura en México*, y por el Sr. Cósmes en los *Hombres ilustres mexicanos*. Este último escritor se expresa así: "Luis Juárez fué un pintor de gran mérito, si se atiende á la época en que vivió y á los gran-

des obstáculos que se le presentaban para que llegase á la perfeccion. Es cierto que falta en sus cuadros el dibujo correcto, que los pliegues que pinta son duros, que los paños carecen de aire; pero en cambio el colorido se acerca algo al de la escuela sevillana, y el sentimiento exquisito, el idealismo sentido que domina sus obras, hacen que de buena voluntad se le perdonen todos sus errores. Sus principales cuadros son, además del San Antonio de que hemos hablado ya, la *Aparicion de la Virgen á San Idefonso*, *El desposorio de Santa Bárbara*, la *Ascension del Señor*, y la *Oracion del Huerto*, en la que se independió un poco de su primer estilo, y que parece ser su obra capital.

JOSÉ JUÁREZ.—De este artista mexicano se tienen tan escasas noticias como del anterior, y aún se ignora si fueron parientes. Figuras nobles, excelente traza, color muy bien entendido y un total en que descansa regaladamente la vista, son las cualidades que asignan los inteligentes á José Juárez, como pintor. Existen seis cuadros de él de sumo mérito, sobresaliendo los de *Los santos niños San Justo y San Pastor*, y la *Vision celestial de San Francisco*. A juzgar por la fechas de esas obras, trabajó por espa-

cio de CINCUENTA Y SEIS AÑOS, pues una de ellas está fechada en 1642 y otra en 1698.

Un escritor frances, anónimo, dice refiriéndose á José Juárez: "Es el único pintor que puede rivalizar con Echave. Aunque sea inferior á él en la expresion y en el sentimiento religioso, le supera á menudo en el dibujo. Hay algunas figuras pintadas por José Juárez; los ángeles, sobre todo, que parecen pertenecer á la época más gloriosa de la escuela italiana. Despues de Echave, lo considero como superior á todos los pintores mexicanos de esa época." Refiriéndose el Sr. Cósmes al primero de los dos cuadros citados ántes, dice: "Es sin duda alguna la mejor obra de la escuela mexicana de los siglos XVII y XVIII: composicion elevada, dibujo grandioso y sentido, color admirable. En el rostro de los niños está perfectamente caracterizada la inocencia, y la figura del ángel que se inclina es digna del pincel de Rafael."

NICOLÁS RODRÍGUEZ JUÁREZ.—La fecha de un cuadro suyo que representa á *Santa Gertrudis* arrodillada ante un altar, ofreciendo á Dios su corazon, cuadro que seduce por su novedad, por la expresion sentida y delicada de la Santa, por lo *espiritual* de la representacion de los ángeles, y por el co-

lorido que es bellísimo y digno del mejor pintor de la escuela veneciana, la fecha de ese cuadro, decimos, (1690) es la única que hemos encontrado para indicar siquiera el tiempo en que floreció Nicolás Rodríguez Juárez. Ese cuadro existe en la Academia de San Carlos, y no se cita despues sino el retrato de un niño, sobrino del Sr. Santa Cruz, obispo de Puebla en aquella época. Sábese que Rodríguez Juárez era sacerdote y no ejercía la pintura como oficio. A esto debemos atribuir el escaso número de obras suyas. A pesar de eso, él es citado entre los mejores artistas mexicanos que florecieron en el siglo XVII.

MAYO 5.

1658.—*Una mascarada.*

La descripción de los usos de otras épocas no es simplemente curiosa, sino que sirve para estudiarlos y compararlos con los del presente. Por eso aprovechamos cuantas oportunidades se nos ofrecen para dar á conocer ciertas ceremonias, ciertas costumbres de la época vireinal, de las que únicamente están impuestos los que poseen libros raros.

Los Padres jesuitas del Colegio de San Pedro y San Pablo, dispusieron la mascarada, que tuvo verificativo el 5 de Mayo de 1658, que brevemente vamos á describir, valiéndonos de la misma relacion del Lic. D. Martin de Guijo, que fué testigo presencial.

"A las tres horas de la tarde salió de dicho colegio un número grande de estudiantes á lo faceto y ridículo, así de negros y negras, como de mulatas, vaqueros, micos

y la Escuela de Galeno; cada nacion en su carro ridículo; y acabado, se siguió la nacion mexicana y Moctezuma y Malinchi costosamente aderezados, y luego algunos que representaban los grandes de la Corte de Madrid, bizarros en gala y adorno, y luego se seguía el capitán de la guardia con bizarro vestido y librea, y luego un carro triunfante, y en él formada una pirámide con arquitectura, leones y castillos en las esquinas, y por remate un trono donde estaban sobre dos almohadas de terciopelo carmesí la corona y cetro, y en las cuatro esquinas cuatro banderas; al pié de esta pirámide ó palacio, iba el rey de España y reina, con notable gravedad y autoridad y costa, sentados en sus sillas, y el príncipe heredero del lado izquierdo del rey, á sus piés el paje de guion, y á los de la reina un enano; luego se siguió el caballo con rica cubierta de tela, que llevaban cuatro lacayos de tocados, y luego iba el caballero costosamente vestido, y trás él cuatro carrozas de cuatro mulas cada una, descubiertas, pasaron desde las tres ó siete de la noche las calles principales de la ciudad, y llegaron á Palacio, donde en los balcones que caen á la plaza, aguardaba el virey y oidores, y la vireina y los suyos en otro, para la más-

cara, ínterin por un estudiante se echó una loa: acabada, pasaron por las casas arzobis-pales, donde esperó el arzobispo, y de allí se volvieron al Colegio de San Pedro, con luz, y á sus casas sin desgracia notable.

MAYO 6.

1729.—*Muere Fr. José Guerra.*

Este distinguido misionero, nació en Lagos, (Jalisco), en 1666.

Fué miembro de la recoleccion de San Francisco en México, y su predicador general; misionero del colegio de Santa Cruz de Querétaro y fundador del de Propaganda fide de Zacatecas, de que fué guardian despues; comisario de la Inquisicion, examinador sinodal, y presidente de todas las misiones de la N. España, por nombramiento del Papa. Falleció en opinion de santidad

en Lagos, el día 6 de Mayo de 1729. Dió á luz varios *Panegíricos* y *Elogios fúnebres*, que fueron impresos en México desde 1708 á 1726. Dejó MS. el tratado: *Guerra contra los vicios*.

Si se reflexiona en lo eminentemente civilizadora que fué la tarea de los misioneros, no se extrañará que mencionemos á este sacerdote.

MAYO 7.

1667.—*San Cosme*.

El arzobispo Fr. Juan de Zumárraga fundó la ermita de San Cosme y San Damian, y junto un pequeño hospital para indios forasteros. La institucion acabó pronto por falta de recursos, quedando la ermita sostenida por los piadosos. En 1581 se establecieron allí los religiosos dieguinos, forman-

do un hospicio para las misiones de Filipinas, permaneciendo en aquel lugar hasta 1593 que se trasladaron á su convento. En el mismo año pidieron y obtuvieron el edificio de los religiosos franciscanos, quienes establecieron allí una ayuda de parroquia, que duró hasta 1667 en que fué trasladada á la ermita de San Lázaro en San Antonio de las Huertas.

El 7 de Mayo de 1667 se resolvió cumplir las patentes que mandaban erigir una casa de recoleccion, y se puso por obra en San Cosme, construyendo un convento y la iglesia con el título de Nuestra Señora de la Consolacion, que se dedicó á 13 de Enero de 1675. Fué conocida algun tiempo con el nombre de los *Descalzos Viejos*, aunque ha prevalecido el que ahora lleva.

En fines de 1854 los religiosos cosmistas eran solamente dos, que se refundieron en los franciscanos, quedando así extinguida esta institucion monástica. Se pensó entonces poner allí un hospital militar, cosa que llevada á efecto trasformó todo el edificio, abriéndose á su objeto con gran solemnidad el 18 de Febrero de 1855. Acabóse el hospital, y desde fines de 1862 sirve de nuevo de parroquia como en otros tiempos, habiénd-

dose trasladado allí la de San Antonio de las Huertas.

El templo se encontraba sumamente deteriorado; pero al encargarse del curato el Sr. Pbro. D. Vicente de P. Andrade, que actualmente lo desempeña y que es uno de los más ilustrados sacerdotes mexicanos, le hizo reparaciones importantes, dejándolo en un estado digno de la cultura de los fieles que allí concurren.

MAYO 8.

1787.—*Núñez de Haro, virey.*

Tan pronto como se supo en Madrid el fallecimiento del conde de Galvez, dispuso el rey que se encargara del mando del virreinato de México el arzobispo D. Alonso Núñez de Haro y Peralta, quien tomó posesion el 8 de Mayo de 1787, con el carác-

ter de virey y capitán general, y lo desempeñó hasta el mes de Agosto del propio año.

Ningun suceso de gran importancia acaeció durante el breve período en que el arzobispo ejerció el mando.

Como prelado, es uno de los más notables que han gobernado la archidiócesis mexicana, como puede verse en la extensa biografía que de él publicamos en la obra intitulada: *El episcopado mexicano.*

MAYO 9.

José Alcívar.

Justo nós parece consagrar un recuerdo á José Alcívar, pintor del siglo XVIII, que fué el último de los que adquirieron gran renombre y con el que se cierra la antigua

escuela mexicana que principió en Baltasar de Echave.

Alcíbar se distingue por la blandura y suavidad, no obstante que esa es la calidad general de la escuela, especialmente desde Juan Rodríguez Juárez para adelante. Alcanzó como Carcanio la fundación de la Academia de Bellas Artes, y fué también teniente de Director. Pintó mucho en su vida, que debió ser larga, y sus cuadros de San Luis Gonzaga fueron muy apreciados. "Ciertas incorrecciones de dibujo y una especie de atonía que creía yo observar en sus obras, dice el Sr. Couto refiriéndose á Alcíbar, me hacían tenerlo en ménos, hasta que en la sala de juntas de la Archicofradía del Santísimo en Catedral ví los dos grandes lienzos que allí ha dejado; el uno de la última Cena del Señor, y el otro del triunfo de la Fe. En ellos aprendí á conocer lo que valía Alcíbar, pues son dos obras de importancia y de singular belleza, en especial la Cena. Es de notarse que debió pintarlas, siendo ya muy viejo, pues tienen fecha de 1799, es decir, cerca de 50 años despues de cuando acompañaba á Cabrera á estudiar y copiar la vírgen de Guadalupe; y sin embargo, no hay allí muestras de debilidad senil. Poco ántes, en car-

ta que escribía al Dr. Conde, procuraba defender contra los tiros de Bartolache, la memoria de aquel su amigo. En breve debió él mismo bajar al sepulcro."

Más adelante dice el Sr. Couto: "La muerte de la pintura en México es coetánea del establecimiento de la Academia; y despues de Alcíbar, en un espacio de medio siglo, no vuelve á aparecer pintor mexicano que dejara obras importantes y ganara nombre."

MAYO 10.

1532.—*La Diputacion.*

Segun las investigaciones del Sr. Orozco y Berra, en la traza de la ciudad se señalaron seis solares para hacer en ellos "casas de consistorio, cárcel y carnicería." Parte de ellos aprovechó la ciudad para un peque-

ño edificio, y el resto fué ocupado por Alonso de Estrada, que á queja del procurador de los concejales le fué devuelto por cédula de 13 de Diciembre de 1527. La primera casa, que se comenzó á construir en la reedificación de la ciudad, prosiguió en obra los años sucesivos, hasta 10 de Mayo de 1532 en que el Ayuntamiento se instaló allí. La audiencia de los alcaldes ordinarios, como entónces se les llamaba, tenía junto la fundición, en la esquina de la Monterilla; pasada á palacio la oficina, el Ayuntamiento compró en doce mil pesos el terreno, tomando posesion el 7 de Febrero de 1564. Con esto se ensancharon las casas consistoriales, formando la cárcel y la alhóndiga hácia 1582.

Todo quedó destruido en el tumulto del domingo 8 de Junio 1692, en que los amotinados quemaron la mayor parte del edificio. Permaneció en estado de ruina por muchos años hasta que el vírey duque de Linares mandó por orden de 26 de Noviembre de 1714 se procediese á la nueva fábrica; todavía se demoró seis años el cumplimiento, supuesto que se comenzó el 3 de Octubre de 1720; se concluyeron los portales en 1722; y el todo quedó concluido el 4 de Febrero de 1724, con el costo de 67,861 pesos, 4 reales 2 granos.

La alhóndiga terminó despues de la independencia, y en su local se encuentra hoy la Lonja de los comerciantes, situada en los bajos del edificio.

La antigua cárcel de la ciudad fué quitada de la Diputacion por orden de 26 de Octubre de 1835, quedando en su lugar un depósito de detenidos.

El edificio que nos ocupa merece ser visitado por los forasteros, pues encierra entre otras cosas la coleccion completa de los retratos de gobernantes de México, desde Hernan Cortes hasta el actual Presidente de la República general D. Manuel González.

Las oficinas del Gobierno del Distrito, las del Ayuntamiento y las del Registro Civil se hallan en la Diputacion.

Sería de desear que se embelleciera esta hermosa casa, fabricando un nuevo piso y destinándola únicamente á oficinas públicas, pues no parece propio que en ella existan Establecimientos mercantiles.

MAYO 11.

1535.—*La Casa de Moneda de México.*

Por ser hoy el aniversario del día en que se expidió la real orden que mandó establecer en América las Casas de Moneda, vamos á hacer la historia de la de México, valiéndonos al efecto de las noticias recogidas por D. Manuel Orozco y Berra, por ser las que mayor fe merecen.

Esta oficina se llamó al principio en su establecimiento la *Fundición*, y existía en la esquina de la primera calle de la Monterrilla, junto á la Diputación, conocida entonces por la *audiencia de los alcaldes ordinarios*. En ella se presentaban los tejos de oro y de plata, así para pagar el quinto real, como para que se señalara sobre las piezas la ley y el valor que tenían, para poder ser empleadas en el mercado, supuesto que entonces no había otra moneda troquelada en la colonia que la muy poca que de España podía venir.

La real orden de 11 de Mayo de 1535 mandó establecer en América tres Casas de Moneda; una en el Potosí, de la América del Sur; otra en Santa Fe, del Nuevo Reino de Granada, y la tercera en México, debiendo arreglarse la amonedación á las leyes dadas para las Casas de Moneda de Castilla. En consecuencia de esta cédula, la fundición fué destinada al objeto que pedía la ley, comenzando la larga serie de trabajos que se ha prolongado hasta los tiempos actuales.

Comprado el palacio actual á la familia de D. Hernando Cortés, en 1562, la Casa de Moneda fué trasladada á aquel lugar, mandándose en 1567 que se colocara junto á las cajas reales y poniéndola definitivamente en el lugar que siempre ocupó el año 1569. El edificio, apropiado á las labores que se ejecutaban, permaneció por muchos años casi en el mismo estado, recibiendo de cuando en cuando algunas mejoras, conforme lo pedían los adelantos de la casa. Su importancia, sin embargo, creció á medida que transcurrieron los años, de manera que en 1729 se hizo indispensable construir un local capaz y apropiado á los grandes trabajos que entonces se desempeñaban. Formados los planos por D. Nicolás Peinado en 1730, se mandó proceder á la obra por real orden de

2 de Agosto de 1731, concluyéndose en 1734. Aunque el costo fué calculado en \$206,000, se gastaron \$449,893, incluyéndose en ellos \$19,000 que costaron dos casas contiguas compradas para la fábrica, y el valor de algunas máquinas é instrumentos.

La casa de Moneda de México, siendo la única que existía en la colonia, acuñaba todas las platas producidas por las minas, y habiendo adquirido este ramo un gran desarrollo, se hizo indispensable ensanchar todavía el edificio, ejecutándose las obras que se llamaron de *ampliacion*. Estas comenzaron en 1772 y concluyeron en 1782, sacando un nuevo costo de 449,893 pesos, que unidos á la suma anterior dan un total de 1,004,493 pesos.

Las labores se hacían por asentistas y los empleos se compraban al gobierno por los particulares, quienes los desempeñaban más en su provecho que en el del público; esto dió motivo á que el mismo gobierno tomara por su cuenta la casa en 1733, manteniéndola en su poder los años que siguieron y sacando de ello considerables provechos pecuniarios. El apartado de oro pertenecía igualmente á los particulares, y se mandó incorporar á la corona por cédula de 21 de Julio de 1778; se agregó á la casa

de moneda el 19 de Octubre de aquel año, no obstante que el bando en que se publicó la resolución lleva la fecha del día 29.

Hecha la independencia y establecidas casas de moneda en algunos Estados, la afluencia de metales preciosos disminuyó muchísimo en México, disminuyendo en proporcion las labores del Establecimiento y su importancia. Parte del edificio se tomó para ensanchar el palacio, y en el resto los trabajos se practicaban de una manera irregular. Las máquinas, de mala clase, llegaron casi á inutilizarse, y si bien por dos veces se dió el dinero bastante para comprarlas nuevas en el extranjero, en ambas ocasiones no se llevó á efecto la compra, aplicando las cantidades entregadas á contratos de diversa naturaleza.

Cansado el gobierno de bregar contra tales dificultades, que no quería ó no podía vencer, el 23 de Febrero de 1847 arrendó la casa de Moneda y el apartado á particulares, por término de diez años y en cantidad de 174,000 pesos, ó sean 17,400 pesos anuales: acabado este arrendamiento, se hizo otro nuevo, y así sucesivamente, estando todavía en poder de contratistas.

Entraba en los términos del contrato de 1847, trasladar la casa de Moneda del lu-

gar que ocupaba en el palacio al local del Apartado, en que hoy se encuentra. Al efecto se comenzaron en éste las obras necesarias en Marzo de 1848, quedando concluidas en Marzo de 1850: se procedió á montar la maquinaria, quedando establecida en fines de Junio, y por último, comenzó la acuñacion en el nuevo local el 1° de Julio de 1850. La cantidad amonedada desde esta fecha hasta 31 de Diciembre de 1866 asciende á 64,325,999 pesos.

La maquinaria establecida en 1850, en su mayor parte fué construida en Inglaterra por los fabricantes Manesley Son and Field, con excepcion de los volantes, de las rieleras y de las máquinas de acordonar construidas en Paris por Eugenio Kurtz. En 1852 se agregó á la maquinaria venida de Inglaterra un juego de grandes laminadores fabricados en los Estados Unidos, en Paterson, cerca de Nueva York. En Agosto de 1865 se hicieron grandes é importantes mejoras en el Establecimiento, montando la prensa monetaria, que es lo más perfecto que hoy existe en su género, construida en Filadelfia por Morgan, Ow y compañía.

La casa de Moneda está servida con particular esmero, y cuantos extranjeros la vi-

sitan, salen haciendo de ella cumplidos elogios.

En el último año económico, se acuñaron seis millones cuatrocientos cuarenta y cuatro mil pesos en oro y plata.

MAYO 12.

1813.—*El campo del Gallo.*

Cerca de Tlalpujahua, hay un cerro que fué fortificado en Junio de 1812 por el general Rayon, y que ha pasado á la historia por las acciones de guerra en él libradas, una de las cuales conmemoramos hoy.

El cerro era réputado como inexpugnable, tanto porque domina á los que le rodean, como porque hace difícil su acceso una barranca; en la cima se encuentra una llanura de 700 varas. Rayon lo fortificó con siete baluartes comunicados por un parapete-

to, con troneras para artillería y fusilería y con un foso. Puso allí fundición de cañones, fábrica de municiones y fusiles, etc., etc.

"El 27 de Abril de 1813, dice un historiador, salió el comandante realista Castillo Bustamante, de la ciudad de Toluca con una división de más de mil hombres, con destino á Tlalpujahua, acampando el 4 de Mayo en el cerro de San Lorenzo, á la vista del campo del Gallo. Al aproximarse los españoles, Rayon puso en salvo la imprenta y otras cosas de importancia, y dejando el mando del fuerte á su hermano D. Ramon, se retiró al lugar más seguro. El 6 de Mayo, Castillo Bustamante trasladó su campo al cerro de los Remedios, donde colocó una batería de seis piezas, haciendo un fuego constante y bien nutrido sobre las fortificaciones de los insurgentes: creyendo que con esto había allanado el camino, en los días siguientes dió repetidos asaltos, en que constantemente fué rechazado, con algunas pérdidas. Lo infructuoso de aquellos ataques convenció al jefe español de que era imposible tomar el fuerte con la gente que tenía; determinando en consecuencia levantar el sitio, como lo avisó al virey. Por desgracia de los patriotas, el capitán del Fijo de Mé-

xico, D. García de Revilla, encontró un lugar á propósito para situar una batería que impidiese á los sitiados proveerse de agua en un arroyo inmediato, y desde entónces las tropas del fuerte se vieron acosadas por la sed y sin esperanzas de defenderse por más tiempo, pues no podían usar sino del agua de una mina abandonada, en que habían sido arrojados varios cadáveres. En consecuencia de esto, en la noche del 12 de Mayo, Rayon con los suyos abandonaron el fuerte, volando ántes las municiones y tomando el camino para Zitácuaro. Los realistas le persiguieron con poco fruto y arrasaron completamente la fortaleza."

MAYO 13.

1524.—*Llegada de los franciscanos.*

Uno de los sucesos más notables acaecidos en la época colonial fué la llegada de los doce misioneros franciscanos, que como los doce apóstoles del Evangelio, fueron las primeras columnas de la nueva Iglesia.

Fray Francisco de los Angeles, de apellido Quiñones, hermano del célebre conde de Luna, fué quien con las facultades que le daba su carácter de segundo general de su Orden, no pudiendo por sí mismo pasar á México, nombró á Fr. Martin Valencia, provincial entónces de San Gabriel, para que viniese á predicar el Evangelio en union de Fr. Francisco de Soto, Fr. Martín y Fr. José de la Coruña, Fr. Juan Juarez, Fr. Antonio de Ciudad Rodrigo, Fr. Toribio de Benavente, Fr. García de Cisneros, Fr. Luis de Fuensalida, Fr. Juan de Rivas y Fr. Francisco Jiménez, sacerdotes, y los legos Fr. Andrés de Córdoba y Fr. Juan de Pa- los. Reunidos en el convento de Belvis se

dirigieron á Sevilla y embarcándose en San Lúcas de Barrameda el día 25 de Enero de 1524, llegaron á San Juan de Ulúa el 13 de Mayo del mismo año.

En la recepcion hecha á estos sacerdotes, había algo más que la natural curiosidad de los pueblos por donde pasaban. Parecía así como que una voz interior decía á los pobres indios que aquellos hombres humildes en su traje habían de ser los redentores de la raza esclavizada. ¡Qué contraste, entre los religiosos franciscanos y los conquistadores! Estos henchidos de orgullo por haber sojuzgado á un gran pueblo, ébrios en su triunfo, insaciables en su codicia, solo se ocupaban en extender más y más su poder, y en atesorar riquezas; aquellos no venían pidiendo oro, ni convirtiendo en bestias de carga á los indígenas: eran modestos y sencillos: se conformaban con el alimento del indio, se albergaban en sus chozas y no tenían por lecho mas que la dura tierra. ¡Con razon parecían seres sobrenaturales, y los pueblos en su ignorancia llegaron á tomarlos por dementes, porque no podían entender las señas con que pretendían decir cuál era su mision, y con razon tambien, luego que los hubieron conocido, les amaron y reverenciaron tanto!

Cortés, cuyas grandes dotes políticas no pueden ménos que ser reconocidas, comprendió al llegar los franciscanos que ellos habían de ser los verdaderos conquistadores, y salió á recibirlos en union del feroz Pedro de Alvarado y otros capitanes, de los principales vecinos y de los caciques. Al acercarse los misioneros, que sólo traían cruces de madera en las manos, Cortés y su comitiva se arrodillaron, besaron las manos de los sacerdotes con el mayor respeto, y los condujeron al alojamiento que les tenían prevenido. Cortés aprovechó esta oportunidad para predicar una vez más.

Fácil es graduar cuál no sería el asombro de los indios al ver á aquellos hombres humildes recibiendo homenajes de los que en su orgullo se creían dueños, no sólo de la tierra, sino de la vida de los naturales.

Que no era el espíritu religioso del conquistador el que le movía á hacer aquellas demostraciones de reverencia, sino miras políticas, se descubre recorriendo las páginas de la historia de aquellos tiempos. Cuando Cortés y los suyos vieron en los franciscanos á los defensores de los indios; cuando palparon que no venían á prestarse de instrumentos para consumir la esclavitud de aquellos desgraciados, sino á evi-

tar su desaparicion y á reivindicar sus ultrajados derechos, entónces llegaron los españoles á pretender asesinar á aquellos mismos sacerdotes poco ántes recibidos de la manera ya dicha.

MAYO 14.

1816.—*D. Manuel T. Almeida.*

El jóven mecánico de quien vamos á hablar, nació en Mérida, el 14 de Abril de 1816.

Desde que comenzó sus estudios, reveló gran capacidad para ellos; mas se vió obligado á dejarlos, á causa de que su padre le dedicaba al comercio. Empero si abandonó el colegio forzosamente, no así el estudio, al que consagraba las horas que sus ocupaciones le dejaban libres. Almeida tenía gran disposicion para ciencias como la química y la mecánica, y convencido de la impor-